

Edén

Sergio Pérez Torres

Yo nadaba dentro de la luna embarazada,
el flujo mensual de la vida se detuvo.

Fui como las ánimas sin sexo,
no había letras X ni Y, tampoco rayos
ni tuve palabras para *Eterno* e *Infinito*:
los lunares apenas formaban un octágono.

Yo surgí antes de mi ciclo en una herida:
la serpiente alimentaba mis entrañas,
me asfixiaba suavemente por el cuello:
el dolor del brote por salirse de la tierra.

No pude volver a ser yo mismo,
un ángel gigante en bata blanca
me arrastró hacia afuera tomando de mi pierna.

Esto fue expulsión del Paraíso,
éste me apartó de mi otro cuerpo

Pangea

Nadie supondrá tu casa como un rompecabezas,
la mitomanía que acostumbras al usar relojes;
no te romperé el cerebro poco a poco con diez dedos,
ni te contaré el pasado en números ni cuentos.

Háblame las voces que se dicen en romance,
como si la pieza primigenia fuera danza;
cada estrella es cuenta en los collares del zodiaco,
pero yo soy nadie y esta noche se ha puesto para ti.